

SEMANARIO IDEAS Y DEBATE

Managua, 12 de octubre de 2022



Día de la Resistencia Indígena, Negra y Popular
Descolonizar nuestras miradas

PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo
Miguel d'Escoto Brockmann

Este 12 de octubre, Nuestramérica conmemora con orgullo, 530 años de lucha heroica.

A través de una larga historia de resistencia, los pueblos originarios, afrodescendientes y los sectores populares, se han enfrentado a los colonizadores de ayer y hoy siguen luchando en contra del imperio y sus prácticas neocoloniales.

“Resistencia heroica que se inició con las batallas que le dio el Cacique Diriangén, que se negó a rendirse [...] Y se mantuvo la resistencia de los Pueblos Originarios, de nuestros Antepasados, sometidos a nuevas formas de esclavitud que impusieron los conquistadores [...] Lucha para forjar la Autodeterminación, la Independencia de nuestros Pueblos” (Comandante Daniel Ortega, 15 de septiembre de 2021).

Presentamos a nuestros lectores cuatro escritos, relacionados al tema *“Día de la Resistencia Indígena, Negra y Popular. Descolonizar nuestras miradas”*.



Índice

- 12 de octubre
Humberto Avilés Bermúdez 4

- Una fecha para reflexionar
Alexander Torres Iriarte..... 5

- Descolonización total, Revolución plena
Carlos Emilio López Hurtado..... 9

- Tomás Borge: Latinoamérica se yergue hoy
exigiendo ser reconocida
Cecilia Costa..... 13

▪ 12 de octubre

Humberto Avilés Bermúdez



Trajeron la clave
para desperdiciar futuros
empuñada en espada y cruz,
acumulación originaria
de símbolos
de lo que más tarde
llamarían capital.

Aún siguen
medrando
de la plusvalía
que tiene todo
lo saqueado.

Octubre de 2020

Humberto Avilés Bermúdez

Nicaragua, 1953. Escritor y poeta formación jurídica en Salamanca y Madrid, España.

Diez poemarios publicados de 2013 a la fecha, más un libro de ensayos constitucionalistas. Numerosas publicaciones en diversos medios literarios europeos y latinoamericanos.

Premio de poesía Universidad de Navarra, 1979. Premio Internacional de poesía Andrés Bello 2018. Académico numerario de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras, donde ocupa el sillón Ernesto Mejía Sánchez, desde agosto 2018. Miembro honorario y Medalla 70 Aniversario Clan Intelectual de Chontales, Nicaragua, 2022.

▪ Una fecha para reflexionar

Alexander Torres Iriarte



Arrancamos con parte de la respuesta que da Arturo Uslar Pietri ante la sensible pregunta: ¿Qué celebramos el 12 de octubre?, para que nos demos cuenta cuál es la orientación del paradigma historiográfico dominante venezolano: *“Pero también, desde luego y ante todo, el 12 de octubre es el día cargado de destino en que Cristóbal Colón y un puñado de españoles incorporaron la tierra americana a la historia universal, y comienza el prodigioso esfuerzo de la conquista y colonización de un vasto continente y la creación de una nueva sociedad original que va a ser sentir su presencia en todos los órdenes de la creación humana. Todo esto, y mucho más, significa esa fecha incomparable y la hazaña española que iba a transformar en todos los sentidos la historia de la humanidad”.*

La religión católica sirvió la mesa para la explotación europea sobre los nuevos territorios de ultramar en el siglo XV. Con el pretexto de la implantación del catolicismo se diezmaron las poblaciones autóctonas. La Iglesia contribuyó con el “lavado de cerebro” de los dominados sin desconocer, por supuesto, la tesonera labor de algunos misioneros sinceramente convencidos de que venían a esta tierra a traer la Buena Nueva.

Pese a la argumentada crítica a una iglesia católica complaciente con el Estado español, no podemos negar su contribución en la defensa de los indígenas. No olvidemos que son precisamente los misioneros quienes denuncian los desmanes de sus paisanos.

Un caso excepcional fue el de Fray Bartolomé de las Casas en su obra *Historia de las Indias*, quien al ver el exterminio de la Isla La Española dejó caer un juicio tan desgarrador como verídico. Sobre la interrogante

de la evangelización del indígena, dirá: *“ya no había a quien convertir ni predicar, si no era a los pájaros y a los árboles”*. Solo exterminio, nos acotaba.

Desde el proceso de colonización comienza a edificarse el complejo de inferioridad del americano, a la vez que la presunción de que solo Europa tiene historia y que ésta es “universal”. Ni Hegel, ni Marx pudieron escapar de este prejuicio. Intelectuales y filósofos del siglo XVIII se dieron a la tarea —partiendo de sus reconocidas reputaciones y credibilidades— de justificar la dominación europea en América. Buffon sostuvo que hasta los animales que habitaban en el Nuevo Mundo no solo eran diferentes, sino inferiores a los del Viejo Mundo.

La hostilidad de la naturaleza americana era la causante de tanto atraso, incluyendo el de sus habitantes. Raynal, con esta misma orientación, aseveró que en América tanto los hombres como los animales eran unos “infantes permanentes”. Esto se lee como que los americanos eran unos niños y, cuales menores de edad, debían estar bajo la tutela de los hispanos.

Corneille de Paw fue mucho más lejos; para este prusiano radical los americanos eran unos “degenerados” física y mentalmente por culpa de un clima poco bondadoso para los mamíferos en general. Ante estas groseras afirmaciones, algunas voces se hicieron sentir, como por ejemplo la de Fray Servando Teresa de Mier, quien defendió una América realmente distinta.

Éstos son algunos antecedentes del eurocentrismo racista y excluyente que todavía nos persigue. La situación se torna más grave cuando presenciamos una muestra significativa de textos escolares que afianzan el colonialismo cultural. La historia dominante —de clara estirpe etnocéntrica— arranca

desde el mismo momento de la conquista; proceso violento que inoculó en el indígena y en el negro su condición de “malas razas”, de hombres “étnicamente inferiores”.

Esta lectura tendenciosa de la historia —no exclusiva de nuestro país, por cierto— ha tenido y tiene vara alta en las academias y universidades venezolanas. Aquí cabe esa inaceptable expresión de “Descubrimiento de América”, paulatinamente desplazada por “Resistencia Indígena”. Suponer que se es “descubierto” es asumir que Europa —o cualquier centro de poder— es el eje del mundo, el ombligo de la “Historia Universal”; y los demás, pueblos ahistóricos y salvajes que deben ser civilizados por cualquier medio.

Así, la expoliación, el genocidio y el ecocidio se disfrazan de acción humanizadora, de catolicismo, de pensamiento occidental. Por eso indígena es sinónimo de “irracional” y negro de “primitivo”, negando de antemano nuestro pasado mestizo, en el cual los autóctonos y afrodescendientes tienen una presencia determinante. Para el eurocentrista existimos gracias al Viejo Mundo.

La mirada europeísta aún vigente busca invisibilizar al indígena, al negro y al mestizo en el ayer colonial, y sirve de pábulo ideologizante para la negación-del-otro en una actualidad de grandes conflictos imperialistas: campesinos, cerreros, “tierrúos”, etc., son los nuevos marginados.

Por eso es tan pertinente la defensa del carácter pluriétnico y multicultural. Por eso la oportuna lucha por un mundo policéntrico y diverso culturalmente; vía inteligente y efectiva de propiciar el respeto y la convivencia pacíficas.

Por eso la urgencia -desde la historia insurgente- de nuevas interpretaciones y discursos descolonizadores, que sin culpismos, ni achaques, nos den herramientas para avanzar responsablemente en la construcción de un mejor mañana.

A 530 años de la invasión hispana, ayer como hoy, estamos asediados por fuerzas extranjeras y por nuestras mismas incapacidades – visibles e invisibles, que como «colonizados internos», también conspiran contra nuestra propia emancipación.

Alexander Jesús Torres Iriarte (Caracas, 10 de marzo de 1971)
Historiador, docente, escritor, ensayista, conferencista y actual presidente del Centro Nacional de Estudios Históricos de Venezuela

▪ Descolonización total, Revolución plena

Carlos Emilio López Hurtado



12 de octubre de 2022, momento y cadena de movimientos telúricos de dignidad, independencia autodeterminación soberana en distintos epicentros de nuestro continente Latinoamericano y Caribeño para reafirmar 530 años de Resistencia Originaria, Negra y Popular.

Lucha de liberación que se ha librado y se libra en todos los ámbitos, por los Pueblos Originarios y Afrodescendientes, las clases obreras, trabajadoras, sectores campesinos, y populares, los movimientos sociales, los trabajadores por cuenta propia, las mujeres, las iglesias y movimientos cristianos comprometidos con los empobrecidos, los explotados y discriminados, los defensores y defensoras de la vida y la Madre Tierra y los partidos y Gobiernos de izquierda nacionalistas, anticolonialistas, antiimperialistas que están en contra de los Gobiernos del Norte (Europa y Estados Unidos), las transnacionales, los bancos, el crimen organizado internacional, los sectores religiosos que veneran al becerro de oro, los poderes mediáticos y fácticos que adoran al capitalismo, al extractivismo, al neocolonialismo que pretende ser ambiciosa y anacrónicamente unipolar y Unicentro.

La lucha por descolonizar los Estados - Pueblos de América Latina y El Caribe, África y Asia se ha librado y se seguirá librando en todas las esferas de la vida colectiva, lucha en la que han sido asesinados millones de seres humanos, y en las que se han destruido pueblos y culturas, quedando todos estos actos de genocidio en la total impunidad a lo largo de más de cinco siglos.

Los pueblos originarios y las culturas milenarias de lo que se denomina Norteamérica, Mesoamérica,

Sudamérica, el Caribe y los de ascendencia africana han presentado una oposición radical al sistema colonialista y neocolonialista. Resistencia, colectiva, sistemática, consecuente, persistente, sacrificial para lograr una total descolonización en distintos ámbitos, algunos de ellos son:

Descolonización jurídica: las constituciones, las leyes y los ordenamientos jurídicos, ya no deben seguir los modelos kelsenianos, del Common Law, del Derecho Civil, del Derecho canónico o el modelo de supuesta independencia de los poderes del Estado, cuando en realidad todos los órganos de Estado están supeditados y esclavizados a la Dictadura inhumana del capitalismo, sino construir nuevos modelos jurídicos que respondan al Derecho Consuetudinario Autóctono, los Derechos Colectivos, el Derecho no sexista, ni racista, ni clasista, el Derecho de los Pueblos y sistemas no normativos, sino armonizadores del Buen Vivir, las Cosmovisiones originarias y afrodescendientes, los programas históricos de los partidos de izquierda y la hermenéutica evangélica de la opción preferencial por los empobrecidos.

Descolonización filosófica: los sistemas de pensamiento racionalistas, aristotélicos, occidentales, contemplativos, ególatras, deben ser reemplazados con las filosofías del Sur, los sistemas de reflexión - emoción - acción transformadoras, las cosmogonías en pro de la vida en comunidad, la vida en armonía con la Pacha Mama, armonía entre todos los vivientes, sin acumulaciones y sin instituciones coloniales que se alimentan de la sangre de las humanidades y la savia de la floresta y la tierra.

Descolonización cultural para ir erradicando esos patrones, símbolos, códigos, mitos, ritos, discursos, "valores" anglosajones, ibéricos, eurocéntricos, hasta desentrañar, rescatar, revitalizar y finalmente entronizar nuestras identidades culturales autóctonas, diversas, vivificantes, identidades

multiculturales, multiétnicas, plurilingües, multinacionales, ricas en una simbología antropológica de círculos universales fraternos y de arquitecturas físicas y espirituales abiertas, sin celdas a la imaginación, sin represiones a las prácticas estéticas, socioculturales, propias de nuestras tierras, nuestros ancestros, con las reinenciones artísticas y espirituales de todas las generaciones.

Descolonización política, en donde los pueblos griten al unísono que ya no somos esclavos, ni feudos, ni colonias, ni estados subordinados, sino estados autodeterminados, que ya no existen coronas, ni metrópolis, ni centros de dominación, que ya no pagamos ni rendimos tributos económicos, ni políticos, que tenemos nuestras autoridades electas por el pueblo y hemos decidido construir nuestros modelos de Democracia Directa, Popular y Participativa y modelos de Desarrollo, centrados en las personas, familias, comunidades y colectividades, conformado territorios libres y una Patria Grande, como la soñaron Morelos, Hidalgo, Iturbide, Martí, José de San Martín, Artigas, Antonio José de Sucre, Juana Azurduy, Carmela Eulate Sanjuro, María Luisa Arcelay, Toussaint Louverture, Fidel, el Che, Chávez, Sandino, Blanca Aráuz y, como nos lo enseñan todos los días, en Nicaragua el Comandante Daniel Ortega y la Compañera Rosario Murillo.

Esta Descolonización Política implica además sepultar las instituciones nacionales e internacionales colonialistas, que son autoritarias, verticales, impositivas; en el ámbito nacional son dominadas por las élites, las oligarquías, los cleros capellanes del poder, en una concepción y práctica de democracia formal, fría, nominal; en el ámbito internacional, las instituciones obedecen a sus amos imperiales y sacrifican en el holocausto a los pueblos, atomizando, fragmentando y destruyendo a los Estados. Debe seguirse construyendo instituciones políticas que respondan a un modelo de Democracia integral, Democracia social, política y económica, en el ámbito nacional democracias dinámicas, en donde

el pueblo es el protagonista de sus transformaciones y en el ámbito internacional instituciones que fomentan la cooperación, la integración, la paz, el multilateralismo, el Desarrollo Humano, la restitución de los derechos de los pueblos y la unidad latinoamericana y caribeña.

Descolonización económica. Ya no hay marcha atrás, nos enrumbamos hacia el mundo multipolar y multicéntrico, ya rompimos la maldición de estar condenados a ser proveedores de materia prima, mano de obra barata y seguir de forma obediente formulas y dictámenes de los organismos multilaterales y bilaterales, cada vez somos más los Estados - Pueblos que estamos construyendo nuestros modelos económicos, nuestras propias sistemas de producción, consumo y comercio, en donde la economía es creativa, circular, armoniosa con la Madre Tierra y está en función del ser humano, las riquezas se producen para ser socializadas y se forman bloques económicos con lógicas de relaciones comerciales multilaterales más equitativas para mejorar las condiciones de vida de los pueblos e ir construyendo un mundo más productivo, más solidario y más justo.

Estos y otros ámbitos de la Descolonización se van construyendo progresivamente y los pueblos no dejarán de luchar, resistir, hasta lograr su plena liberación, la total Revolución de la Patria Grande, la Revolución de la nueva humanidad.

Carlos Emilio López Hurtado: Diputado FSLN, Alianza Unida Nicaragua Triunfa

Tomás Borge: Latinoamérica se yergue hoy exigiendo ser reconocida



Cecilia Costa

En el Día de la Resistencia Indígena, Negra y Popular, publicamos algunos fragmentos de la conferencia *¿Los Europeos han descubierto América?*, que el Comandante Tomás Borge pronunció en Barcelona el 19 de septiembre de 1983.

El Comandante Tomás, en su discurso, critica la visión colonialista y eurocéntrica. Afirmar el orgullo de ser latinoamericano y aporta a la reescritura de la historia, desde el punto de vista de los pueblos originarios, afrodescendientes y mestizos. Exige credibilidad y respeto para Nicaragua.

Con su discurso, explica a un público europeo, las características de la revolución, que triunfó en Nicaragua el 19 de julio de 1979.

Expresa que el proyecto revolucionario tiene que pasar por la afirmación nacional y el antiimperialismo. Y destaca que la revolución popular sandinista es el *“primer producto íntegro de nuestro pueblo”*, ya que rescata y dignifica *“los valores más auténticos de la nación nicaragüense, sus costumbres, su arquitectura leal al trópico, sus comidas, sus vestidos, sus artesanías, su baile, su música, su canto, sus héroes, sus próceres, su pintura, su baile, su poesía [...] somos nicaragüenses y somos celosos en mantener intacta la imaginación; una revolución que pierde la creatividad, que pierde la imaginación, que pierde la originalidad deja de ser revolución”*.

Palabras vibrantes y actuales, que compartimos a continuación con nuestros lectores.

Después de casi cinco siglos, Europa no ha terminado de descubrir América

Debo decir con toda franqueza, que tenemos la impresión, tal vez, de que 1492 es una fecha que, además de ser amarga y grandiosa, no es más que el descubrimiento de América por los europeos, según los relatos de anécdotas.

Pero, después de casi cinco siglos, Europa no ha terminado de descubrir América. Y aunque fue entonces que a los ojos de la humanidad apareció por primera vez redonda la tierra, aún Europa, que en Grecia empezó a construir al hombre, no ha visto al hombre de cuerpo entero. Y no lo podrá ver así, si no mira de igual a igual, y no desde arriba, al llamado tercer mundo. El humanismo contemporáneo pide apreciar y entender al ser humano de manera integral y por igual. Lo demás es malabarismo teórico a la orilla de una taza de café humeante.

Europa dijo, sin admitir réplica, que el ser humano es en esencia blanco, occidental, masculino y burgués. América Latina dice ahora –todavía con cierta timidez- que el ser humano es esencia también y en relación de igualdad, negro, amarillo, mestizo, mujer, obrero, campesino, africano, latinoamericano y asiático.

El latinoamericano se yergue hoy con su nueva estatura exigiendo ser reconocido. Cuando Europa entienda esto y lo respete valorándolo, quizás entonces pueda afirmar que ha descubierto, por fin, el continente que adivinó Cristóbal Colón.

Conservamos el temor de ser más conocidos por nuestros enemigos que por nuestros amigos

La desconocida tierra del café, de los poetas que regurgita palabras que a veces parecen piedras preciosas y más frecuentemente tienen olor a tierra mojada y a sangre de toros degollados, conoce muy bien a Europa, tal vez porque es una luz que ha conservado su antiguo esplendor.

América Latina, en este mundo que ya no es tan ancho ni tan ajeno, ha descubierto a los Europeos mucho antes de que Europa descubriera a los Latinoamericanos.

Esa es tal vez nuestra ventaja. Yo, habitante de un volcán en erupción, copropietario de paisajes violentos, vengo a la vorágine del paraíso perdido que le otorgó una especial importancia al invierno y a la máquina, donde muchas veces se tiende a pensar que lo que no es como Europa, no es. Vengo a una tierra que ha perdido la malicia, acumulado en su conciencia y suspicacia.

Venimos a enfrentarnos a la suspicacia y a reclamar urgente y firmemente credibilidad y respeto.

Hace cinco años ustedes tenían tal vez una vaga idea, con sabor a banano de la existencia de Nicaragua.

Nicaragua era una semicolonia norteamericana. Si alguna celebridad ocasional tuvo nuestro pequeño país, se debió a las extravagancias sangrientas de Somoza y a la exportación de la poesía, nuestro principal producto nacional.

Hoy Nicaragua es conocida mundialmente. Sin embargo, conservamos el temor de que seamos más conocidos por nuestros enemigos que por nuestros amigos.

En los países dependientes la revolución tiene que pasar por la afirmación nacional y el anti-imperialismo

[...] Una revolución es un proceso, lo cual quiere decir que Nicaragua – igual que cualquier otro país del submundo – tiene que pasar por la afirmación nacional y el antiimperialismo.

El nacionalismo en Nicaragua ha aparecido y se ha definido en relación directa con nuestra dolorosa historia de intervenciones, de dependencia.

Después del descubrimiento y colonización, y el subsiguiente mestizaje, el hombre nicaragüense ya en la vida independiente tuvo que mantenerse en lucha constante con los imperios, español primero, británico después, y norteamericano ahora. Y esta

lucha lo ha conducido a la búsqueda y a la afirmación de su nacionalidad.

El sandinismo es la respuesta nicaragüense al imperialismo norteamericano

El sandinismo, en este siglo, ha sido síntesis secular y respuesta al imperialismo norteamericano que desde 1909, a lo largo de 70 años, ocupó militarmente nuestro territorio, dirigió su política, violó nuestros cementerios poblándolos de nuevos cadáveres con carnes abiertas a bayonetazos y balas norteamericanas, determinando en nuestro país la economía, imponiendo valores ideológicos, imponiendo reyezuelos impúdicos y sádicos, valores envueltos en papel celofán, con hermosas palabras mal traducidas al inglés en la que nos recuerdan –si mi memoria no falla- que existe la estatua de la libertad.

El sandinismo viene a constituir, por lo tanto, la réplica política, militar y cultural al imperialismo norteamericano.

Nuestro ser, el ser nicaragüense, se ha definido en esa circunstancia feroz.

La revolución popular sandinista convirtió en axioma la vigencia de las esperanzas y de las luchas en América Latina

Fue una consecuencia inevitable del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, el que se potenciara el movimiento revolucionario latinoamericano. Se alteró la geografía política de América Latina, se alteró la presión arterial de la política americana, hubo gritos de júbilo y crujir de dientes. Hasta el color de los ojos con que miramos las hojas de los árboles cambió en América Latina con la revolución Sandinista.

Tras largos años de esfuerzos aparentemente infructuosos, la Revolución Popular Sandinista había logrado una victoria que convertía en axioma y en algo más que un comentario, la vigencia de las esperanzas de las luchas en América Latina. A pesar de eso, y tal vez por eso, rechazamos cualquier intento de copiarnos como modelo para otros

movimientos revolucionarios en América Latina, al mismo tiempo que exigimos se tenga presente nuestro ejemplar, nuestra experiencia, que nuestra experiencia no sea objeto de retórica, sino de serio estudio. Somos únicos sin contradecir que la génesis de la originalidad tiene su origen en la experiencia histórica, en la acumulación del hombre que no puede renunciar a sus herencias.

La Revolución Popular Sandinista es el primer producto cultural íntegro de nuestro pueblo

Nuestra cultura había sido permanentemente desvalorizada, porque, ya se ha dicho una vez, nuestra cultura es el pueblo, el hombre. Y esto viene a ampliar el concepto de la cultura, que se limitaba al arte y a las máquinas como su máxima expresión. La cultura es no solamente el museo del Prado, ni los amplios pasillos del Ermitage, ni las sofisticadas computadoras.

La cultura es también toda la labor del hombre en su medio, con sus medios y para el hombre.

La Revolución Popular Sandinista es el primer producto cultural íntegro del pueblo nicaragüense. Los valores más auténticos de la nación nicaragüense, sus costumbres, su arquitectura leal al trópico, sus comidas, sus vestidos, sus artesanías, su música, su canto, sus héroes, sus próceres, su pintura, su baile, su poesía, fueron durante años despreciados, al mismo tiempo que se privilegiaba la goma de mascar, las hamburguesas, las modas y las series enlatadas en televisión.

Vivíamos un proceso de desvalorización total, que tuvo que ser enfrentado intransigentemente por la revolución. La misma lucha revolucionaria representó una revalorización de nuestra cultura. Durante el somocismo, la música nicaragüense era subversiva, la poesía era un delito de orden público, porque los poemas fueron balas trazadoras para dirigir la trayectoria de los mensajes; las canciones, granadas de mano, bombas incendiarias para agitar al pueblo, pintura que gritaba consignas desde las bardas.

[...] somos nicaragüenses y somos celosos en mantener intacta la imaginación; una revolución que pierde la creatividad, que pierde la imaginación, que pierde la originalidad deja de ser revolución.

Fuente:

Los extractos que digitalizamos para esta edición del Semanario *Ideas y Debate* son parte de la Conferencia del Comandante de la Revolución Tomás Borge Martínez. Fue pronunciada en Barcelona el 19 de septiembre de 1983.

La conferencia fue publicada en el libro *El axioma de la esperanza*, una antología de escritos y discursos del Comandante Tomás Borge. El ejemplar consultado fue publicado en Bilbao, por la Editorial Desclée de Brouwer, S.A. en 1984.

CRÉDITOS de IMÁGENES
Semanario n.111

IMAGEN 1

Créditos Imagen: Visita Nicaragua

IMAGEN 2

Créditos Imagen: Visita Nicaragua

IMAGEN 3

Créditos Imagen: Visita Nicaragua



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN - MANAGUA

CASA DE LA
SOBERANÍA
Miguel d'Escoto Brockmann

SEMENARIO IDEAS y DEBATE

CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTO



cedmeb@unan.edu.ni



Centro de Estudios del Desarrollo
Miguel d'Escoto Brockmann



[@cedmeb](https://twitter.com/cedmeb)



[@cedmeb](https://t.me/cedmeb)



www.unan.edu.ni/index.php/cedmeb/cedmeb.odp

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"
Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>